



Serie: VIVIENDO CON ESPERANZA.

Tema: Porque resistimos al enemigo

Texto: Mateo 4:1-11 y 1° Pedro 5:8-11

Son sorprendentes los relatos de la Palabra de Dios relacionados con el adversario de nuestras almas. Desde la movida nomás, se hizo presente, para engañar al primer matrimonio (**Gén 3:1-6**). Más tarde, se hizo presente en el encuentro que Dios tenía con sus hijos en los días de Job (**Job 1:7; 2:1-2**). Por toda la historia, hombres y mujeres, que amaron y aman al Señor, resistieron al enemigo, como lo enseña la Palabra de Dios y experimentaron una victoria maravillosa (**Mat 4:10,11**). Los años pasados son historia, pero los seguidores de Jesucristo tienen que aceptar la realidad de que aún hoy, hay que fortalecerse en el Señor y estar alerta para vivir en victoria (**Ef 6:10-13**). Por tal motivo, deberíamos estudiar lo siguiente:

I) ALGUNAS TACTICAS DEL ADVERSARIO: Al observar las Escrituras, vemos que el Espíritu Santo ha tomado el lugar necesario para instruir a los hijos de Dios sobre diferentes tácticas del adversario (**1° Pe 5:8**). Nadie puede negar el hecho de que ese adversario surge siempre con tácticas que anteriormente no había usado. Por ejemplo: A) Se presenta como león rugiente. No lo es, pero se presenta como tal. B) Ese cuadro muestra que espera el instante indicado para atacar como una bestia y si es posible destruir. C) La expresión: "BUSCA", muestra su insistencia y perseverancia como adversario.

II) SU IDENTIDAD. El término original traducido es: **A) ADVERSARIO**, que sería un oponente en un litigio legal. No es un amigo, compañero de juego, o alguien con quien se pueda hacer bromas. La constante relación de Satanás con los hijos de Dios es de antagonismo. No se equivoque: él lo desprecia a Ud. y a todos sus hermanos. Como adversario es injusto e implacable, nuestro oponente en la batalla entre el bien y el mal, entre la verdad y la mentira, entre la luz de Dios y las tinieblas de pecado. También significa: B) **DIABOLOS**, "injuriador" o acusador (**Ap 12:10**). Persiste en lo suyo, pues acusa a los cristianos en todo tiempo buscando la destrucción de la humanidad. C) Se disfraza como **ÁNGEL DE LUZ (2° Cor 11:14-15)**. Por todos los tiempos ha podido engañar a muchos y aún personas que estaban liderando en diferentes esferas cristianas cayeron bajo la seducción de ese "ángel de luz". Conociendo sus tácticas y su identidad, los hijos de Dios tenemos los dones del Espíritu Santo y toda la armadura espiritual, la cual tenemos que usar en la batalla contra el adversario (**1Cor 12:7-12**).

II) LA RESPUESTA DEL CRISTIANO ANTE ESE ADVERSARIO. A) SER SOBRIOS, lo cual da la idea de no estar dormidos. Mayormente el enemigo ataca a las personas que están jugando con el pecado. Por ejemplo lo que le sucedió a Sansón. No estuvo alerta y cuando se dio cuenta lo que sucedía ya había perdido hasta la luz de sus ojos (**Jue 16:19-22**). Es hora de considerar si hay cosas en la vida personal que están quitando la sobriedad; pueden ser cargas, ansiedades, deseos carnales y mundanos que ocupan tiempos los cuales deberían ser dedicados a buscar el reino de Dios y su justicia (**Mat 25:3,8,10-12**). **B) VELAR:** al adversario no le agradan estas verdades porque descubren y muestran cómo debe actuar todo hijo de Dios. La experiencia muestra que él es "la serpiente engañadora", **2° Corintios 11:3**, la cual desea inyectar el veneno de la mentira en todo aquel que le presta atención (**1° Tim 4:1**). Estudiando esto, comprendemos la expresión "...escuchar a espíritus engañadores y doctrinas de demonios". Por eso, el Diablo no debe ser tomado en broma, tampoco temerle, porque el Señor ya lo ha vencido.

C) RESISTIRLO: No hay que huir del adversario, pero sí del pecado, de las pasiones que desean dominar nuestra alma. Tampoco invite a pasar al enemigo sino que resístalo, si golpea a la puerta de su corazón. **Efesios 6:13**, habla de resistir en el "día malo". Días así no son los que tenemos mucha fuerza para resistir, pero en esos momentos podemos esperar en el Señor y recibir las fuerzas necesarias y demostrar la victoria que en Jesucristo podemos disfrutar. No olvide: los cobardes no tienen participación en el reino de Dios (**Ap 21:8a**), y los valientes siempre fueron vencedores (**Jos 1:9**). Como un discípulo de Jesucristo debería aprender todos los versículos de memoria que pueda, porque Él resistió al enemigo recordándole la Palabra de Dios. Es el momento para usar la espada de dos filos (**Heb 4:12**). **D) LA RECOMPENSA:** Por resistir al adversario hay sufrimiento. ¡Cuántas veces Ud. habrá sentido que no podía más! Pero no se puede pasar por alto **1° Pedro 5:10**. Todo lo que el Señor hará después de la batalla, será maravilloso, para todos sus hijos.

CONCLUSION:

Jamás debemos confundir la confianza en Cristo que la presunción en la carne y que el sufrimiento es temporal pero las recompensas son eternas.